

RAÍCES PEDAGÓGICAS DE LA CRISIS Y CLAVES PARA LA RENOVACIÓN*

MONS. JAUME PUJOL BALCELLS
ARZOBISPO DE TARRAGONA

INTRODUCCIÓN

Quiero comenzar esta exposición con unas consideraciones generales, con unos presupuestos o puntos de partida, y que son fundamentalmente éstos.

En primer lugar, se da por supuesto que estamos en época de crisis, de cambio... Se puede afirmar que a lo largo de los últimos años, y en ocasiones de forma muy acelerada, hemos visto muchos cambios. En segundo lugar, es obvio también que la Pedagogía está influyendo de manera especial en la Catequética, a mí entender más que la misma Teología. Aunque quizá mejor que hablar de Pedagogía sea mejor hablar de Ciencias de la Educación, pues hoy día hay un conglomerado de ciencias que se ocupan de la educación.

Y, por último, es preciso afirmar que no hay soluciones fáciles ni podemos esperar descubrimientos sensacionales que nos resuelvan los problemas. Esto pasa en todos los ámbitos del saber: por ejemplo, la medicina progresa dedicando a la investigación grandes y variados recursos y avanza poco a poco, sin grandes saltos y también con sus retrocesos y nuevos problemas que se le presentan.

* Reproducimos, respetando su carácter oral, la ponencia que Mons. Pujol presentó en el Seminario de Profesores del Departamento de Catequética de la Facultad de Teología "San Dámaso" el 2 de diciembre de 2003.

I. PANORAMA PEDAGÓGICO DEL SIGLO XX Y SU RELACIÓN CON LA CATEQUÉTICA

Dentro del panorama pedagógico del siglo XIX y XX, podemos describir los principales momentos del llamado “movimiento catequético”, que ha tenido una gran influencia en el carácter científico de la Catequética. Son fenómenos que provienen del campo pedagógico. Los autores¹ hablan de cuatro momentos, con perspectivas diversas y con una cierta sucesión cronológica:

1) *La fase metodológica*, marcada por la preocupación de buscar el mejor método para la catequesis, y cuyos esfuerzos se concretaron en el llamado Método de Munich o método psicológico. Es llevar a la catequesis los esfuerzos de Herbart y discípulos.

2) *La aportación de la escuela activa*. La así llamada escuela activa o escuela nueva fue un movimiento que nació en el ámbito de la educación, y llegó a impregnar a la Catequética de todas sus ideas educativas. En frase de uno de sus autores, se trataba de dar un verdadero giro copernicano a la educación, pues el profesor o docente debía dejar de ser el centro de la educación para que fuese el alumno o discente quien ocupase esa centralidad.

3) *La renovación kerigmática*, que desplaza el método del centro del pensamiento catequético, para dar prioridad a los contenidos. Aportó a la Catequética el cristocentrismo, el estudio de la historia de la salvación, la dimensión bíblica y litúrgica del mensaje cristiano y la concepción de la catequesis como educación de la fe.

4) *La catequesis de la experiencia*. Nace después del Concilio Vaticano II, y destaca la dimensión antropológica, experiencial, comunitaria y política de la catequesis, favoreciendo una cierta contraposición entre lo kerigmático (teológico) y lo antropológico (pedagógico).

¹ Un estudio sintético del movimiento catequético es el de A. MATESANZ “Historia general de la catequesis” en: *NDC*, 1143-1114. Para España, ver: L. ERDOZAIN, “Historia de la catequesis en España”, en: *NDC*, 1083-1099; E. YANES, “Movimiento catequético español”, en: *NDC*, 1570-1587; J. A. LÓPEZ CALVO, *El movimiento catequético español (1930-1962)* (Santiago de Compostela 2003) 303 pp.

Nos podemos detener un poco más en ella. En el *Directorio general para la catequesis* se dedican cuatro números a hablar de la catequesis de la experiencia. Por una parte, los nn. 116-117, que están incluidos dentro de las normas y criterios para la presentación del mensaje evangélico en la catequesis, encuadrado dentro del título “un mensaje significativo para la persona humana”. Allí se dice que la relación del mensaje cristiano con la experiencia humana no es puramente metodológica, sino que brota de la finalidad misma de la catequesis, que busca la comunión de la persona humana con Jesucristo. Al presentar el mensaje hay que orientar la atención de los hombres hacia sus experiencias de mayor importancia, tanto personales como sociales. Y explica la manera de aplicar este principio a la primera evangelización, catequesis bíblica, en la explicitación del Símbolo, catequesis moral y litúrgica.

Luego, un poco más adelante, al hablar de los “elementos de metodología” habla de la “experiencia humana en la catequesis” (nn. 152-153), y señala que la experiencia tiene las siguientes funciones en la acción catequética: ser motor de deseos de transformar la propia existencia y comenzar una vida nueva; hacer más inteligible el mensaje de Cristo, pues la experiencia permite explicar y asimilar las verdades que constituyen el contenido objetivo de la Revelación. Se trata –dice el Directorio– de leer el proyecto de Dios en la propia vida.

Toda esta tarea hay que hacerla con cuidado, pues “no está exenta de dificultades”, pero es necesaria para que haya una correcta interacción o correlación entre las experiencias humanas profundas y el mensaje revelado: desde la fe es donde se comprenden y asimilan esas experiencias.

Pienso que nos podemos preguntar: ¿Dónde estamos en el momento actual? ¿Estamos ante un problema de método, de contenido o mensaje... de cambios en los destinatarios...? Siempre el momento actual se considera como *momento de síntesis*, ya que muchas de las direcciones hacia las que se orientaron la catequesis y la catequética no han producido los resultados deseados. El nuevo *Directorio general para la catequesis* es en sí mismo una síntesis equilibrada de los diversos planteamientos que hay en el ámbito de la educación de la fe.

Pero hagamos un breve análisis de la situación.

II. ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN

Para constatar la situación pienso que puede ser útil analizar brevemente lo que se dice en la Exhortación Apostólica *Ecclesia in Europa*, el *Directorio general para la catequesis*, y el análisis que hacen dos autores: el italiano Giogio Chiosso y el español José Manuel Pérez Tornero.

1. Exhortación Apostólica “*Ecclesia in Europa*”

En el apartado *I. Retos y signos de esperanza para la Iglesia en Europa* (nn. 7-17) Juan Pablo II hace un análisis de los *signos preocupantes* que, al principio del tercer milenio, perturban el horizonte del continente europeo. Se pueden englobar bajo el signo del *oscurecimiento de la esperanza*:

1) *La pérdida de la memoria y de la herencia cristianas*, unida a una especie de agnosticismo práctico y de indiferencia religiosa, parece que se ha despilfarrado el patrimonio recibido a lo largo de la historia.

2) *Cierto miedo en afrontar el futuro*, pues la imagen del porvenir que se propone resulta a menudo vaga e incierta. Se extiende una difusa *fragmentación de la existencia*; prevalece una sensación de soledad; se multiplican las divisiones y las contraposiciones. Crece el *individualismo* con un *decaimiento creciente de la solidaridad* interpersonal.

3) En la raíz de la pérdida de la esperanza está el *intento de hacer prevalecer una antropología sin Dios y sin Cristo*: La cultura europea da la impresión de ser una apostasía silenciosa por parte del hombre autosuficiente que vive como si Dios no existiera. Nace una nueva cultura que en ocasiones se puede definir como la “cultura de la muerte”.

Pero también en la Exhortación sobre Europa el Papa señala algunos signos de esperanza:

1) *La recuperación de la libertad de la Iglesia* en Europa del Este, con las nuevas posibilidades de actividad pastoral que se han abierto para ella.

2) *La primacía de la evangelización*. La creciente toma de conciencia de la misión propia de todos los bautizados, con la variedad y complementariedad de sus dones y tareas.

3) La mayor presencia de la mujer en las estructuras y en los diversos ámbitos de la comunidad cristiana.

4) *Una comunidad de pueblos* que buscan el bien común y que consiguen los grandes logros en el ámbito de la colaboración, libertad, conciencia, derechos humanos, calidad de vida, etc.

5) *Los mártires y los testigos de la fe* son el gran signo de la esperanza. Los hemos de contemplar y admirar.

6) *La santidad de muchos* en la vida familiar, profesional y social.

7) *La parroquia y los movimientos eclesiales*, donde el Evangelio sigue dando frutos de santidad.

8) *Los avances logrados por el camino ecuménico*, siguiendo las directrices de la verdad, la caridad y la reconciliación.

A pesar del análisis esquemático que hemos presentado, salen muchas ideas para un análisis posterior.

2. *El análisis del Directorio de 1997 para la catequesis: vitalidad y problemas*

Más específicamente para la catequesis sigue siendo válido el análisis que hace el *Directorio* de 1997 en los nn. 14-33 y especialmente nn. 29-33².

1) Realidades que influyen *positivamente* en esta tarea de evangelización, según el *Directorio*, son:

- Un buen número de educadores de la fe -sacerdotes, religiosos y seculares- se están consagrandos a esta tarea.

- El carácter misionero de la catequesis, que tiende a favorecer la adhesión a la fe en un mundo donde el sentido religioso se oscurece.

- Se busca una educación integral en la fe, que enseña a vivir la fe cristiana y no sólo a conocerla.

- La importancia creciente de la catequesis de adultos, en cuanto forma principal de catequesis.

² Ver el análisis que se hace en J. PUJOL-F. DOMINGO-A. GIL-M. BLANCO, *Introducción a la pedagogía de la fe* (Pamplona 2001) 42-45.

- Las amplias orientaciones del Magisterio de la Iglesia sobre catequesis y educación de la fe, que permiten tener un cuerpo de doctrina amplio y coherente.

2) Sin embargo, también pueden contemplarse una serie de *problemas* que demandan estudio y respuesta:

- Definir con precisión y con profundidad la naturaleza misma de la educación en la fe, en cuanto verdadero aprendizaje y entrenamiento a la vida cristiana.

- Profundizar en el papel que corresponde a la Sagrada Escritura, a la Tradición y al Magisterio en el acto catequético.

- Clarificar la naturaleza eclesial de la catequesis.

- Presentar la verdad íntegra sobre el misterio de Cristo, evitando lagunas doctrinales sobre temas centrales.

- Cuidar una más sólida formación moral, así como atender a la doctrina social de la Iglesia y a la formación litúrgica.

- Superar cualquier dualismo método-contenido, y saber transmitir el Evangelio en el horizonte cultural de los destinatarios.

- Atender convenientemente a la formación para el apostolado y la misión.

3) Los grandes *desafíos y opciones* que tiene planteados hoy día la educación de la fe pueden centrarse en los siguientes planteamientos:

- Ser un servicio fundamental dentro de la evangelización de la Iglesia con un acentuado carácter misionero.

- Llegar y atender a todos: niños, adolescentes, jóvenes y adultos, tomando a estos últimos como modelo de referencia.

- Ser una verdadera y propia escuela pedagógica cristiana, inspirándose en la catequesis patristica.

- Anunciar sin reduccionismos ni ambigüedades los misterios centrales del cristianismo, promoviendo la experiencia trinitaria de la vida de Cristo como centro de la vida de fe.

- Priorizar la preparación y formación de educadores que tienen el don de la fe como una de sus grandes convicciones.

3. *La crisis pedagógica del momento actual*

Un análisis que considero interesante es que hace Giorgio Chiosso. Cuando nos preguntamos sobre el origen de estos *signos preocupantes* de que habla Juan Pablo II, una de sus cau-

sas es sin duda la educación. Este autor habla de la *secularización pedagógica*³, que es el fruto de la secularización de la sociedad, y que parece llegar en nuestra época a su cúlmen actualmente con las siguientes consecuencias:

1) *Escasa fuerza normativa de la pedagogía.* La pedagogía debe buscarse un sitio en el federalismo de las ciencias de la educación, pues se han potenciado las investigaciones empíricas en detrimento de los estudios más humanistas, que son los que realmente aportaban fuerza a los planteamientos pedagógicos.

2) *Los grandes temas pedagógicos han sido criticados y orillados.* El sentido y finalidad de la educación, la misma naturaleza de la relación educativa profesor-alumno, el principio de autoridad, el valor de los contenidos... han sido duramente criticados y olvidados.

3) *No se sabe qué modelo de persona se quiere.* El gran tema es el modelo de persona que se quiere educar: muchas visiones están centradas sólo en las dimensiones cognitivas, sociales, operativas, cuyo horizonte de sentido termina en prepararle para el cambio, y que ya no piensan que no tienen necesidad de mirar más arriba, es decir, en las finalidades. El hombre es entendido como inteligencia que aprende y para vivir una cultura funcional. No se mira a la formación de la persona como tal, sino que lo que interesa es desarrollar sus capacidades y habilidades en función del éxito, y éste que sea lo más inmediato posible.

4) *La persona –se dice– no tiene necesidad de certezas, sino de capacidades y de destrezas.* La finalidad que le atribuyen muchos autores y agentes sociales a la educación es formar personas que sepan gestionar estrategias, entendidas como búsqueda de información, verificarla y modificar la actuación en función de la información recogida y de lo que se vea mientras se camina. Todo ello sin saber muy bien hacia donde hay que caminar. Es en definitiva quedarse en lo efímero, transitorio, circunstancial... No se piensa en la formación de un sujeto

³ Cf. G. CHIOSSO, *Profilo storico della pedagogia cristiana in Italia (XIX e XX Secolo)* (Brescia 2001) 276.

estable y estructurado, y mucho menos abierto a la trascendencia.

5) *Estamos ante una realidad fragmentada*, donde no interesan las grandes teorías, sino lo cotidiano, lo efímero..., y esto lleva al desencanto, y a un mundo vacío y empobrecido de sentido, dominado por las filosofías de la post modernidad. En definitiva, lo que existe es una crisis de la verdad (cf. Encíclica *Fides et ratio*⁴, n. 92).

6) *Papel de los mass media y los multimedia*. Debido a su fuerza seductora, los mass media y los multimedia están apropiando el papel educativo de la familia, de la escuela, de la Iglesia, de las pequeñas comunidades...

7) *La tecnología se ha transformado en una especie de nueva ontología*, con la radical secularización del proceso educativo y la adquisición de una difusa mentalidad de tipo laico y moderno, plegado al primado de la técnica y del individualismo, pero lleno de reglas tecnocráticas y jurídicas.

Hasta aquí el análisis de este autor italiano, al que le parece que se ha perdido el papel de las humanidades y de la axiología como rectora de la pedagogía.

El análisis que hace José Manuel Pérez Tornero⁵ se aplica a la educación y a la comunicación, y que a mi parecer se puede aplicar a la catequesis. Según este autor, las dimensiones de la crisis en educación se pueden agrupar en los siguientes apartados; nosotros hemos añadido los comentarios referentes a la catequesis:

1) *Tensiones de crecimiento:*

- El papel central que tiene la educación en todos los países ha llevado a un crecimiento cuantitativo y cualitativo, con todas las tensiones que esto genera.

- Además del incremento numérico en los niveles de escolarización se reclama una educación permanente.

⁴ "Creer en la posibilidad de conocer una verdad universalmente válida no es en modo alguno fuente de intolerancia; al contrario, es una condición necesaria para un diálogo sincero y auténtico entre las personas. Sólo bajo esta condición es posible superar las divisiones y recorrer juntos el camino hacia la verdad completa, siguiendo los senderos que sólo conoce el Espíritu del Señor resucitado" (n. 92).

⁵ J. M. PÉREZ TORNERO, *Crisis de educación, crisis de comunicación* (documento de Internet).

- La sociedad ha madurado y hacen falta nuevos contenidos, no sólo cuantitativos, sino también cualitativos. La crisis de cantidad ocasiona una exigencia de cambio de calidad.

- En catequesis nos pasa algo parecido: hay mucho que hacer y es preciso personalizar; hay que inventar productos nuevos.

- La globalización está produciendo fenómenos de homogeneización y de caotización, con el peligro de una quiebra de las identidades culturales.

- En catequesis les llegan a nuestros alumnos modelos culturales para los que no estamos preparados para darles respuestas adecuadas.

2) *Disolución de funciones tradicionales:*

- Parece que se han perdido las referencias y los modelos.

- Las ideas de flexibilización y adaptación están llevando a que se enfatizen los procedimientos y los modos antes que los objetos de saber: lo que importa son las competencias básicas y el desarrollo de las habilidades.

- Los saberes se transforman en instrumentales; falta que se impartan los contenidos básicos.

- En catequesis, nos encontramos con las crisis de contenidos, la dispersión...

3) *Cambios en el orden discursivo:*

- Debilitación de las estructuras de causalidad y narrativas.

- La narración secuencia de hechos pierde peso; se está perdiendo también el sentido del acontecimiento en la enseñanza de la historia.

- El aumento de saberes provoca que no se sepa ordenar los campos de conocimientos, separar las materias prescindibles de las imprescindibles.

- Como compensación de esta saturación, se acentúa el papel de las habilidades de tipo cognitivo tales como la conciencia crítica y el aprender a aprender, el estar al día...

- En catequesis no se va a lo nuclear, se pasa de una cosa a otra, con multitud de actividades...

4) *Transformación de mentalidades:*

- Parece que el objetivo principal de la educación es la tecnología instrumental cognitiva: se olvidan los modelos y la secuencia histórica, faltan entonces los contenidos básicos y se

pone el énfasis en conseguir unas habilidades y capacidades aplicables a cualquier objeto.

- El resultado es que los alumnos no saben leer los textos, ni sacar conclusiones... Hay una gran dispersión.

- En catequesis, ¿formamos virtudes? ¿nos quedamos en unos vagos valores humanos, sin jerarquía ni orden?

- Se navega por la información sin rumbo, sin esfuerzo... Todo parece un juego. No hay temática, ni grandes argumentos (lo vemos en el cine). Aumenta la dispersión cultural. En catequesis la cantidad de documentos y materiales es variadísima.

Algunos autores piensan que todos estos planteamientos son nuevos acentos, que se irán reajustando; pero para otros, en cambio, son cambios radicales, está emergiendo un entorno completamente nuevo. Lo que se ve es una ruptura cultural como nunca se había dado y que tiene manifestaciones bien palpables en la literatura, el arte, etc. Autores y temas que hace pocos años gustaban ahora se olvidan y rechazan.

La gran pregunta que parece debemos hacernos es la siguiente: ¿Seremos capaces de transmitir el acervo cultural a las nuevas generaciones? Hay como tres fenómenos ligados al debilitamiento del contenido que se pueden formular de la siguiente manera:

- Extrañamiento con respecto al patrimonio clásico de la humanidad.
- Pérdida de referencialidad.
- Trivialización.

III. CLAVES PARA LA RENOVACIÓN

No pienso que los tiempos pasados fueron mejores, ni que estemos inmersos en una crisis sin solución o que nos lleve al pesimismo. Son muchos los puntos de luz que hay y también se puede esperar un verdadero nacimiento de muchas realidades que permitirán llegar a muchas personas y educarlas convenientemente desde el punto de vista religioso y, sobre todo, cristiano.

Apunto algunas claves para reflexionar y que señalan una ruta que se puede seguir para que el trabajo pueda dar frutos.

1) *Tener en cuenta el pluralismo pedagógico:*

- La fe no lleva a un modelo único. Pensar en los diversos carismas y en los grandes movimientos educativos cristianos: escolapios, jesuitas, salesianos... También hoy día surgen muchos movimientos y nuevos carismas, que conviene descubrir y alentar. Por tanto, hoy no se deben cortar las alas al Espíritu: contar con todos los carismas, no ser excluyentes.

- Hay que elegir lo mejor de cada cosa, sin que haya una quiebra total en los modelos de transmisión: hay que fijarse en lo nuevo, pero no apagar lo que ya existe.

- Trabajar con mucha humildad y sacando experiencia de lo anteriormente hecho, que no es una catequesis memorística, sino muchas veces una catequesis vacía de contenido y con unos testigos pobres en su fe.

2) *Reafirmar una concepción antropológica cristiana:*

- La visión cristiana del hombre tiene unos principios fundamentales que son: el hombre es un ser educable y es posible educarlo; el hombre vale por sí mismo y se le educa en nombre de su dignidad originaria y no por su futura capacidad de producir, de consumir, etc.

- La educación necesitan maestros que sepan relacionarse con sus discípulos.

- El punto central es que la educación debe poner en el centro el problema del sentido de la persona y que le abra al descubrimiento de la trascendencia y por tanto de Dios. No se puede creer en las falsas autonomías; es preciso inculcar el amor a la verdad.

3) *Una mirada desde la fe:*

- La mirada al mundo de los adultos y niños cristianos ha de ser desde la fe: reforzar la identidad cristiana; dar razón de la esperanza; saber que los cristianos tenemos un tesoro para el mundo.

- Hay que actuar con optimismo y apoyados en la gracia de Dios, pero también hay que tener cauces de actuación claros.

- Se puede decir que estamos en unas condiciones socio culturales post-críticas: es decir, no es momento de "apuntalar" viejos esquemas, sino construir nuevos. Es preciso ciertamente hacer un primer anuncio, pero enseguida debe venir la catequesis, pues en nuestra tierra hay un fondo cristiano implícito, y que exige construir y no quedarse siempre en los preámbulos.

- Hay que confiar en la gracia de Dios y no tener miedo a exigir compromisos firmes en la fe y vida cristiana, heroicos si es preciso: es la conversión de corazón que se exigía –y se debe seguir exigiendo– en el catecumenado.

- Hay que volver a pensar en el papel fundamental que tiene la comunidad cristiana y que en estos momentos no funciona como debería, porque no tiene en muchas ocasiones modelos referenciales.

- Papel clave de la familia cristiana: hay que invertir mucho más en esta institución, tan atacada hoy día.

4) *Buenos instrumentos que apoyen la transmisión:*

- Hay que hacer una presentación sistemática y completa del anuncio cristiano: para ello necesitamos materiales (documentos de fe o catecismos) para las distintas edades y momentos, tal como se habían planificado por la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis y se había anunciado.

- No tener miedo a presentar en su integridad el mensaje cristiano, entre otras cosas los novísimos, la moral cristiana, la radicalidad de las bienaventuranzas, etc.

- Materiales que se tenga tiempo de experimentar, de cambiar, de reformar...

5) *Formación de los responsables de la catequesis en todos los niveles:*

- Hemos de cambiar nosotros los primeros: se han traspasado a los educadores una serie de actitudes y formas de entender la persona, lo que es la transmisión de la fe y el valor de la verdad que llevan necesariamente a un cierto agarrotamiento y desesperanza.

- La clave de una verdadera renovación de la catequesis está en el docente, en el maestro, en el profesor, que sea guía y maestro; modelo y animador; padre y amigo.

- Necesidad de formar a los responsables de la catequesis: en primerísimo lugar y como condición previa, la ejemplaridad de la vida cristiana: un catequista no practicante es un antitestimonio. Luego vendrán los cursos, las lecturas, etc.

- Parece fundamental conseguir una vida de piedad exigente en los catequistas a través de prácticas de piedad, dirección espiritual... Habría que volver a hablar de la importancia que tiene el acompañamiento, la dirección espiritual.

6) *Educación la dimensión misionera de la catequesis:*

- La dimensión misionera de la catequesis es central: el talante misionero hay que imbuirlo en los catequizandos, para que sientan la responsabilidad de llegar ellos a los más alejados, para acercarlos, transformarlos.

- No hay que esperar demasiado para hablarles de Dios, Cristo, la Iglesia y los sacramentos. Importancia de la catequesis de la reconciliación o confesión.

- *Usar los documentos que hay, especialmente el nuevo Directorio y los documentos del episcopado español.*

Estos son algunos de los puntos para reflexionar y pensar. Se advierte la crisis, pero también se vislumbran muchos aspectos positivos que, puestos en marcha, darán sus frutos.